



PRECIOS DE SUSCRICION.

Sevilla 5 Rs. trimestre
 Provinc. 6 " "
 Extranj. 8 " "
 Ultram. 12 " "
 Numero suelto, 1 Rvn.

EL TALLER

SE SUSCRIBE

Dirigiéndose al Admi-
 nistrador Mr. Wellin-
 gton — Sevilla.
 Pago adelantado.

REVISTA MASÓNICA QUINGENAL.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.

SECCION OFICIAL.

Extracto de la sesion extraordinaria de 12 de Octubre de 1883 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Eolo, Huss, Wellington, Hunter, Diócles, Homero, Newton 2.º, Florida-blanca, Pirro, Viriato 1.º, Pitágoras, Pindaro y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y *Cámara Constituyente* segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 18 Representantes.

Leida por el Gran Secretario, el acta de la anterior sesion fué aprobada sin observacion.

El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como estaba acordado y se habia indicado en la citacion, para continuar el debate del proyecto de Estatutos Generales de la Gran Logia, en virtud de lo cual se entró en la

ORDEN DEL DIA

Continuando el debate del Título 2.º del proyecto de Estatutos Generales fueron discutidos y aprobados por su orden los articulos 113 al 135 del capítulo 6.º 136 al 140 del capítulo 7.º y 141 al 144 del capítulo 8.º

En la misma forma lo fueron los articulos 145 al 157 del capítulo 9.º, 158 al 162 del capítulo 10.º, 163 del capítulo 11.º y 164 al 167 del capítulo 12.º del Título 3.º y los articulos 168 al 259 del capítulo 13.º correspondiente al Título 4.º de los preciados Estatutos.

Terminadas las horas de Reglamento

se aplazó la 2.ª lectura y discusion de la totalidad de los siguientes. Títulos para la sesion ordinaria próxima.

Fué excusada la falta de asistencia de los hermanos Pareo, Abrahami, y Orion, encontrándose ausentes los hermanos Viriato 2.º, Petit, Aristides, Roger, Osiris y Javio Gioya.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente con el ceremonial ritualico cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

Extracto de la sesion extraordinaria de 19 de Octubre de 1883 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Eolo, Huss, Wellington, Diócles, Pirro, Constante, Floridablanca, Pindaro, Hunter, Newton 2.º, Pitágoras y Newton 1.º Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y *Cámara Constituyente*, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 17 Representantes.

Leida el acta de la anterior sesion fué por unanimidad aprobada.

El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como estaba acordado y se habia indicado en la citacion, para dar cuenta y discutir el dictámen de la Gran Comision de Hacienda sobre la peticion hecha por el hermano Lara y continuar el debate del proyecto de Estatutos Generales.

Dado cuenta por el hermano Diócles del dictámen favorable de la Gran Comision de Hacienda sobre la demanda de auxilio hecha por el hermano Lara, fué

tomado en consideracion y con arreglo a lo acordado se dispuso su segunda lectura y discusion inmediata

ORDEN DEL DIA

Fué aprobado, despues de discutido, el dictámen de la Gran Comision de Hacienda y Beneficencia, sobre la solicitud de auxilio, para atender á su curacion, hecha por el hermano J. N. Simbólico Lara, obrero de la R. Logia Luz de San Fernando núm. 12.

Fueron aprobados por su orden, despues de discutidos, los artículos 260 al 275 del capítulo 14 título 5.º del presupuesto de Estatutos generales suspendiéndose el debate por haber terminado las horas de reglamento y acordándose continuarle en sesion extraordinaria el Lunes 22 del corriente.

Fué excusada la falta de asistencia de los hermanos Pareo, Abraham, Homero y Orion, encontrándose ausentes los hermanos Aristides, Viriato 1.º, Viriato 2.º, Petit, Roger, Osiris y Flavio Gioya.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente en la forma ritualica cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

Extracto de la sesion extraordinaria de 22 de Octubre de 1883 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Huss, Wellington, Eolo, Diocles, Floridablanca, Pindaro, Pirro, Constante Newton 2.º, Homero, Pitágoras, Hunter y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y *Cámara Constituyente*, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 18 Representantes.

Leida el acta de la sesion anterior fué, sin observacion aprobada.

El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como estaba acordado y se había indicado en la citacion, para continuar el debate del proyecto de Estatutos Generales, entrándose por lo tanto en la

ORDEN DEL DIA

Fueron por su orden aprobados, despues de discutidos los artículos 276 al 310 del capítulo 14 ó Reglamento de Administracion correspondiente al Título 5.º del proyecto de Estatutos Generales.

Terminadas las horas de reglamento

se suspendió la discusion para continuarla el viérnes próximo 26 del actual en sesion extraordinaria.

Fué excusada la falta de asistencia de los hermanos Abraham, Pareo y Orion encontrándose ausentes los hermanos Aristides, Viriato 1.º, Viriato 2.º, Petit, Roger, Osiris y Flavio Gioya.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente con el ceremonial ritualico cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

Extracto de la sesion extraordinaria de 26 de Octubre de 1883, de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Eolo, Huss, Pindaro, Wellington, Diocles, Newton 2.º, Hunter, Florida-blanca, Pirro, Pitágoras y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y *Cámara Constituyente* segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 16 Representantes.

Leida el acta de la sesion anterior, fué sin observacion aprobada.

El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como estaba acordado y se había indicado en la citacion, para continuar el debate del proyecto de Estatutos Generales, entrándose en su vista en la

ORDEN DEL DIA

Fueron aprobados por su orden, despues de discutidos los artículos 311 y 312 del Capítulo 15, 313 al 321 del capítulo 16, 322 al 324 del capítulo 17 y 325 al 331 del capítulo 18 correspondientes al Título 6.º ó sea Reglamento de Justicia del proyecto de Estatutos Generales, suspendiéndose la discusion, por haber terminado las horas de Reglamento, para continuarla en sesion extraordinaria el Lunes próximo 29 del corriente.

Fué excusada la falta de asistencia de los hermanos Constante, Homero, Orion, Abraham y Pareo, encontrándose ausentes los hermanos Aristides, Viriato 1.º, Viriato 2.º, Petit, Roger, Osiris y Flavio Gioya.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente con el ceremonial ritualico cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

Extracto de la sesion extraordinaria de 29 de Octubre de 1883 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Pindaro, Eolo, Pirro, Wellington, Newton 2.º, Constante, Huss, Diocles, Floridablanca, Hunter, Viriato 1.º, Pitágoras, y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y Cámara Constituyente, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes, resultó conforme con 18 Representantes.

Leida el acta de la sesion anterior fué sin observacion aprobada.

El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como estaba acordado y se habia indicado en la citacion, para continuar el debate del proyecto de Estatutos Generales entrándose por lo tanto en la

ORDEN DEL DIA

Fueron aprobados por su orden, despues de discutidos los articulos 332 y 332 del capitulo 18, 334 al 338 del capitulo 19 339 al 344 del capitulo 20, 345 al 350 del capitulo 21, 351 al 355 del capitulo 22, 356 al 361 del capitulo 23 y 362 al 375 del capitulo 24 correpondientes al titulo 6.º ó sean Reglamento de Justicia del proyecto de Estatutos Generales.

Terminadas las horas de reglamento se acordó que el debate del precitado proyecto de Estatutos Generales continúe en la Sesion extraordinaria que tendrá lugar el Viérnes 2 del próximo mes de Noviembre.

Fué excusada la falta de asistencia de los hermanos Pareo, Abraham, Orion y Homero, encontrándose ausentes los hermanos Aristides Petit, Viriato 2.º, Roger, Osiris y F. Gioya.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente en la forma acostumbrada cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

Extracto de la sesion ordinaria de 5 de Noviembre de 1883 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio y con el concurso de los hermanos Lulio, Charitas, Amor, David, Eolo, Huss, Wellington, Pindaro, Hunter, Pirro, Newton 2.º, Constante, Diócles, Floridablanca, Homero y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la se-

sion en el grado de Maestro Mason segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme con 17 Representantes.

Leida el acta de la anterior sesion fué por unanimidad aprobada.

El Gran Presidente dió cuenta de la distribucion dada, por la comision respectiva, al material recibido por la Gran Secretaría que fué el siguiente:

A la Gran Comision de Expediente para su despacho.

Una comunicacion del Gran Consistorio de la Confederacion Masónica de Sevilla manifestando que habiendo surgido dificultades, con motivo de la interpretacion de la base VI del tratado de alianza celebrado entre ámbos Cuerpos, cree se está en el caso señalado en la base IX, á cuyo efecto ruega se nombren los tres hermanos que bajo la presidencia del Gran Maestro y los tres por aquel ya designados se reunan y resuelvan lo que en derecho corresponda: Seis idem de las Logias *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1, *Fraternidad Ibérica* número 2, *Cosmopolita* núm. 3, *Neptuno* núm. 7, *Verdad* núm. 8 y *Progreso* número 18 participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros:

A la Gran Camision Central para que emita dictámen.

Una circular impresa de la Logia *Verdad* núm. 8 de Cádiz en que despues de extensas y razonadas consideraciones *Protesta* de la manera más solemne primero contra el proyecto de ley que exime del servicio de las armas á los seminaristas, segundo contra la conducta que observan nuestros hermanos que ocupan puestos en la Gubernacion del Estado, por separar del servicio activo á militares dignísimos y pundonorosos, por el solo hecho de ser masones, tercero contra los cuerpos superiores, sean quienes fueren, que aún sostienen en sus grados á los hermanos que olvidan sus deberes y juramentos y por consiguiente los solemnes compromisos que contrajeron al ingresar en nuestra augusta órden, y cuarto contra todos los hermanos que abusen de nuestro nombre y de nuestra institucion para fines políticos. Una comunicacion de la Logia *Tolerancia y Fraternidad* número 1 de Cádiz, adhiriéndose en un todo á las anteriores protestas de la Logia *Verdad*. Una idem de la Logia *Verdad* núm. 8 de Cádiz, pidiendo se rectifique el calificativo de hermano por el de ex-hermano que se ha consignado en el extracto de las sesiones de la Gran Logia al tratarse de un hermano que está irra-

diado. Una idem de la Logia *Progreso* núm. 18 de Málaga solicitando se le autorice para celebrar sus sesiones fuera Templo Masónico. El expediente incoado por varios hermanos, para constituir una Logia con el título de *Firmeza* en la ciudad de Cádiz. Una comunicacion del Gran Oriente Nacional de los Estados Unidos de Venezuela pidiendo establecer cordiales relaciones.

A la Gran Comision de Justicia para lo que proceda.

Dos comunicaciones de la Logia *Verdad* núm. 8 de Cádiz la primera acompañando el expediente incoado contra el hermano R. E. P. (Galileo grado 1.º) para que se resuelva la duda ocurrida al tratarse de la resolucion y terminacion del mismo. La segunda referente á la reunion celebrada en San Fernando, por varios hermanos, entre ellos algunos de la obediencia, cuyo acto desea se esclarezca. Acompaña como justificante el número 2 del periódico masónico *El Triángulo*, en el que se hace la reseña de aquella reunion.

El Gran Presidente manifestó que en la orden del día se haría el nombramiento de los tres hermanos á que se refiere la comunicacion del Gran Consistorio de la Confederacion.

Atendiendo á las razones expuestas por el h. Eolo se acordó que la comunicacion de la Logia *Verdad* núm. 8 referente á la reunion celebrada por varios hermanos en San Fernando pase á la Gran Comision Central en vez de, á la de Justicia.

Sin observacion fué aprobada la distribucion del resto de material recibido por la Gran Secretaría.

No hubo dictámenes de Comisiones de que dar cuenta, ni el saco de proposiciones produjo material alguno.

Concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la Cámara usaron de ella los hermanos Eolo, David y Pindaro.

ORDEN DEL DIA

Fueron aprobados despues de discutidos, los siguientes dictámenes de la Gran Comision Central.

1.º Denegando la peticion hecha por el hermano S. F. T. (Fortuny) para que se examine la causa que le fué seguida y fallada por la Logia *Verdad* núm. 8 de Cádiz cuando ésta prestaba obediencia á la Confederacion Masónica de Sevilla.

2.º Sobre la comunicacion del hermano R. E. (Wellington) manifestando el atropello y robo de que habia sido

objeto en su morada el 19 de Setiembre ultimo.

3.º Denegando la peticion hecha por el hermano V. M. H. (Belisario) para que se vuelva sobre el acuerdo tomado por la Gran Logia en el expediente incoado á su instancia.

Fueron nombrados para componer la Comision que con la del Consistorio deba de resolver la interpretacion que ha de dar á la base VI del Tratado de alianza, los hermanos M. A. L. (Amor) M. R. y P. (Newton 2.º) y F. L. y R. (Pirro).

Declarados los trabajos en *Cámara Constituyente* se procedió á continuar el debate del proyecto de Estatutos Generales, siendo aprobados por su orden, despues de discutidos los artículos 388 al 397 del capitulo 25 y 498 al 401 del capitulo 26 correspondientes al Título 6.º ó Reglamento de Justicia.

Transcurridas las horas de Reglamento se suspendió la discusion para continuarla en sesion extraordinaria el Viérnes 9 del corriente.

Fué excusada la falta de asistencia de los hermanos Viriato 1.º, Pareo, Abraham, Orion y Aristides, encontrándose ausentes los hermanos Viriato 2.º, Petit, Roger, Osiris, F. Gioya y Pitágoras.

Circulado el saco de Beneficencia pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente con el ceremonial ritualico cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

La Gran Logia Unida de Colon é Isla de Cuba, ha dirigido á todas las potencias masónicas regulares la siguiente comunicacion oficial.

A L. G. D. G. A. D. U.

A todas las Potencias Masónicas Regulares.

SALUD

VENERABLES HERMANOS:

En Noviembre de 1879 se desligaron del Gran Oriente Lusitano Unido (Portugal) varias Logias residentes en España que de aquel Alto Cuerpo dependian, las cuales el día 7 de Febrero de 1881 constituyeron en Sevilla LA GRAN LOGIA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

La separacion de esas Logias se realizó correctamente, sin luchas ni trastornos y con anuencia del Gran Oriente Lusitano Unido, cuyo *Boletín Oficial* de Noviembre de 1879 declaró: «que se habian retirado regular y constitucionalmente, quedando en aptitud de unirse á la potencia masónica que fuera de su agrado». No queda duda, pues, de la legitimidad de su procedencia.

Al constituirse la Gran Logia Independiente Española hallábase el territorio de la Penin-

sula masónicamente DESOCUPADO, por cuanto no existía ninguna Potencia Simbólica con legítima jurisdicción sobre las Logias, y se disputaban el gobierno de la Masonería desde el grado 1.º hasta el 33.º del Rito Escocés los Supremos Consejos conocidos bajo los nombres de *Nacional*, presidido por el Marqués de Seoane, y dos de *España*, presidido el uno por D. Juan Antonio Pérez (*Ricardo*) y el otro por D. Práxedes Mateo Sagasta (*Paz*), hoy por Romero Ortiz.

Desde la fecha de su constitución, la GRAN LOGIA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA ha cumplido fielmente los preceptos de la buena jurisprudencia masónica, y va de día en día aumentando el número de las Logias de su obediencia.

Por ese motivo, la Gran Logia Unida de Colón é Isla de Cuba, deseosa de que en la Metrópoli Española se consolide una Potencia Simbólica Regular, ha acordado recomendarla eficazmente á todos los Cuerpos relacionados con ella, á fin de que le presten el reconocimiento y canje de Representantes á que es acreedora la GRAN LOGIA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA de Sevilla.

Esperando que tendreis á bien atender á esta recomendación, os anticipamos por nuestra parte nuestra gratitud, saludándoos fraternalmente.

Habana, Setiembre 30 de 1883.

El Gran Maestro, El Gran Secretario,

La Vision de Mirza.

FANTASÍA.

El quintodiá de la luna, que según costumbre de mis antepasados siempre santifico, después de lavarme y hacer mis devociones matutinas, subí á las alturas alrededor de Bagdad para pasar el día en la meditación y la oración.

Estando allí gozando del ambiente delicioso de aquellas cumbres, me sumí en una profunda contemplación de la vanidad de la vida humana y pasando de un pensamiento á otro. «En verdad,» me dije, «el hombre no es sino una sombra, y su vida un sueño.» Estado así meditando volví mis ojos sobre la punta de una roca que no estaba distante, y eché de ver á uno en traje de pastor con un pequeño instrumento de música en su mano. Mientras le estaba mirando, lo puso en sus labios y empezó á tocarlo. Su sonido era dulcísimo, y sacó una variedad de tonos, melodiosos en extremo y por completo diferentes de todo lo que yo había oído antes. Me recordaban los aires que se suelen tocar para las almas de los buenos á su primera llegada al Paraíso para disipar los recuerdos de la última agonía, y prepararlas á los placeres de aquel lugar de delicias. Mi alma se deshacía en arrobamientos secretos.

Muchas veces había oído decir que aquella roca era morada de un Génio, y que algunos

habían sido regalados con esa música al pasar por aquel lugar; pero ninguno había visto todavía al músico. Habiendo elevado mis pensamientos con los encantadores aires que tocaba al deseo de conversar con él, y contemplándole como absorto, me hizo una señal de acercarme al lugar donde estaba sentado. Me aproximé con la reverencia debida á uno que es de naturaleza superior, y estando mi corazón enteramente subyugado por los acordes conmovedores que acababa de escuchar, me eché á sus plantas llorando. El Génio se sonrió y me miró con una mirada de compasión y dulzura que le familiarizó á mi imaginación, y de una vez disipó todos los temores, todas las aprensiones, con que yo me había acercado. Me levanté del suelo y tomándome por la mano habló así: «Mirza, to he oído en tus soliloquios, sigueme.»

Entonces me condujo al punto más alto de la roca, y colocándome allí me dijo. «Echa tu mirada hacia el Oriente, y dime lo que ves.»

«Veo,» le dije, «un vasto valle, por el cual va una inmensa corriente de agua.»

«El valle que ves,» continuó, «es el valle de la miseria; y la corriente que ves es parte de la gran corriente de la eternidad.»

«¿Cuál es la razón,» le pregunté, «porque la corriente que veo nace de una densa niebla por una parte, y se pierde en otra igual por la parte opuesta?»

«Lo que ves,» respondió, «es la porción de la eternidad llamada el tiempo, medida por el sol y se extiende desde el principio del mundo hasta su consumación.»

«Examina ahora,» continuó, «este mar que está limitado por las tinieblas por ambos lados y dime lo que descubres en él.»

«Veo,» dije, «un puente que lo atraviesa por el centro.»

«El puente que ves,» me dijo, «es la vida humana, considéralo atentamente.»

Habiéndolo examinado con más detención, vi que se componía de setenta arcos enteros, y algunos más pero rotos, á continuación de los enteros, todos juntos hacían unos cien arcos.

Cuando estaba contando los arcos, el Génio me dijo que este puente había tenido en un principio mil arcos, pero que un gran diluvio había llevado muchísimos, y había dejado el puente en el estado ruinoso en que lo veía.

«Pero dime todavía más; ¿qué es lo que descubres en el puente?»

«Veo á multitudes que pasan por él,» contesté, «y una nube negra que se cierne sobre cada extremo.»

Al mirar con más atención vi que algunos

de los transeuntes caían del puente en la terrible corriente que se precipitaba por debajo, y examinándolo todavía con más esmero, me apercibí de una multitud de trampas escondidas en el puente, al pisar las cuales las personas caían dentro y desaparecían. Estas coladas eran muy numerosas cerca de la entrada del puente, de manera que muchísimas personas al salir de la nube caían inmediatamente en ella; eran ménos en el centro; pero se multiplicaban mucho hacía la extremidad del puente donde los arcos todavía seguían enteros.

¡Había, es verdad, algunas persona que continuaban su marcha dificultosa, sobre los arcos ruinosos; pero eran muy pocas y todas una tras otra, cansadas y fatigadas de su largo viaje caían y desaparecían en el torrente.

Pasé algun tiempo en la contemplacion de este puente maravilloso y la gran variedad de objetos que presentaba. Mi corazón estaba lleno de una profunda melancolía, al ver á algunos que caían de repente en medio de la alegría y del regocijo, agarrándose de todo lo que le rodeaba para salvarse. Algunos estaban contemplando el cielo en una actitud pensativa, y en medio de sus contemplaciones trapezaron y desaparecieron de vista. Multitudes estaban sumamente ocupadas en la caza de burbujas, que centelleaban delante de sus ojos, y los fascinaban; pero muchas veces en el momento cuando iban á cogerlas, faltóles el suelo y desaparecieron. En esta confusión de objetos, observé á algunos con cimitarras y otras armas en sus manos, que empujaban á muchos sobre trampas que no parecían estar en su camino y que podían haber evitado si no hubieran sido empujados de esta manera.

Viéndome el Génio así sumido en la contemplacion de esta escena melancólica, me dijo que la había estudiado bastante. «Deja de mirar el puente,» me dijo, «y dime si ves algo que no comprendes.»

Levantando mis ojos: «¿Qué significan,» le dije, «esas bandadas de aves que continuamente rondan encima del puente, y posan de vez en cuando sobre él? Veo buitre, cuervos, cormoranes, y entre otros muchos seres alados, algunos niños con alas que posan en número grande sobre los arcos del medio.

«Estos,» me contestó el Génio, «son la envidia, la avaricia, la superstición, la desesperación, los amores juntamente con los cuidados y las pasiones que infestan la vida humana.»

Aquí di un profundo suspiro. «¡Ay de mí!» dije, «el hombre ha sido creado en vano; ¡cómo está entregado á la miseria, á la mortalidad,

torturado en vida y engolfado en la muerte!»

El Génio fue movido á compasión para conmigo y me mandó que quitase los ojos de tan triste y desconsoladora escena. «No contemples ya más,» me dijo, «al hombre en la primera época de su existencia, en su salida para la eternidad: echa ahora una mirada sobre aquella niebla espesa, dentro de la cual la corriente lleva las diferentes generaciones de mortales que caen en ella.»

Dirigí mi vista segun se me ordenó y (fuera que el buen Génio la fortaleciese con un poder sobrenatural, ó dispase parte de la niebla antes demasiado densa para que el ojo la penetrase, vi que el valle se abría por la parte opuesta) ensachándose en un inmenso océano, que tenía una roca de adamantino que lo atravesaba de parte á parte, y lo dividía en dos partes iguales. Las nubes descansaban todavía sobre una mitad, de tal manera que no pude descubrir nada allí, pero la otra mitad me parecía un vasto océano sembrado de innumerables islas, cubiertas de frutas y flores y entretejidas con millares de pequeños mares relucientes. Pude distinguir á personas vestidas en ropas gloriosas, coronadas de guirnaldas, que se paseaban al lado de las fuentes ó sobrelechos de flores, pude escuchar también una armonía confusa de pajaritos que cantaban, de aguas que susurraban, de voces humanas y de instrumentos de música. Mi alegría crecía segun descubría más y más de tan encantadora escena. Anhelaba tener las alas de un águila para poder volar á esos sitios deliciosos, pero el Génio me dijo que no hay paso á ellos sino por las puertas de la muerte que veía á todos momentos abriéndose y cerrándose sobre el puente.

«Esas islas,» me dijo, «que ves, tan frescas y verdes delante de tus ojos y de las cuales parece estar sembrado el Océano, son más en número que las arenas del mar, hay también millares más allá de lo que ves ó que tu imaginación pueda concebir. Estas son las mansiones de los justos despues de la muerte, los cuales, segun el grado y género de la virtud porque se han distinguido entre esas isla que á su vez abundan en placeres de diferentes grados y especies, ajustados á los gustos y perfecciones de los que se establecen en ellos. Cada isla es un paraíso, adecuado á sus habitantes repectivos. Dime ahora, ¿no son éstas, oh Mirza, habitaciones dignas de ser buscadas? ¿Parece, acaso misera la vida que ofrece ocasion para merecer tal recompensa? ¿O se habrá de temer la muerte que lleva á una existencia tan feliz? No pienses, pues, que haya sido hecho en vano el hombre pa-

ra quien está reservada tal herencia eterna.»

Contemplaba con indecible placer esas islas bienaventuradas. Por fin, dije: «Muéstrame te ruego, los secretos que están ocultos debajo de esas densas nubes que cubren el Océano al otro lado de la roca de diamante.»

No contestando el Génio, me volví para dirigirme á él la segunda vez, pero encontré que me había dejado; me volví pues á contemplar la visión que por tanto tiempo me había ocupado pero en vez de la corriente impetuosa, y el puente con sus arcos y las islas de delicias, no ví más que el largo valle de Bagdad con los bueyes y ovejas y camellos que pastaban en él.

ADDISON.

El Gran Arquitecto del Universo.

De una carta que el ilustre mason Alberto Pike dirige al no ménos ilustre hermano Hubert director de la *Chaine d'Union* tomamos lo siguiente:

«En lo que concierne al Gran Oriente de Francia, puede ser que podais utilizar lo que voy á someter á vuestra consideracion. La frase *el Gran Arquitecto del Universo* es muy pobre é incorrecta. La unidad de Voluntad, de Inteligencia, de Poder y de Bondad, que llamamos «Dios» y que no tiene otra personalidad que aquella que constituye esta Unidad, no es en ningun sentido *el Arquitecto del Universo*. Él no obra como el que construye un reloj, le monta y pone en marcha ó como el arquitecto que edifica una casa. Nosotros en el Rito Escocés, Antiguo y Aceptado hemos sustituido esta frase (que implica una personalidad semejante á la de un obrero cualquiera, con esta otra: «*Dei optimi Maximi, Universitatis Rerum Fontis ac Originis ad Gloriam.*» Por qué el Gran Oriente no acepta esta frase ó esta otra: «*Intelligentiæ, Sapientiæ, Beneficentiæ, Voluntatisque Unitatis ad Gloriam;*» ó esta otra: «*In Deo fiducia nostra?*» Seguramente el Gran Oriente no podrá hallar obstáculo alguno en construir una frase aceptable, que exprese la creencia en una causa primera, en una Providencia protectora, á la cual no es absurdo dirigirse y en la que no es irracional poner la confianza.»

A lo que contesta el hermano Hubert:

«No hay en la Masonería quien ignore mis sentimientos sobre esta cuestion: yo me adhiero absoluta y completamente á las consideraciones expuestas por mi eminente amigo, el ilustre y esclarecido Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Sur de los Estados-Unidos, deseando vivamente que en interés general de la Masonería, el Gran Oriente de Francia adopte en la nueva Constitucion que está preparando, una proposicion que le relige como estaba hace algunos á todas las obediencias regulares del mundo».

LA FÉ

Hay una luz misteriosa, brillante rayo desprendido del Sol eterno la cual sirve para alumbrar nuestros pasos, mostrando al espíritu los abismos que se esconden más allá de la tumba: esa luz es la fé, antorcha cuyos resplandores disipan las tinieblas del error, dejando que resplandezca la verdad en toda su grandeza.

Cuando el hombre abatido por los infortunios, no encuentra ya sobre la tierra un objeto que llene las aspiraciones de su alma y los deseos de su corazon, si vuelve los ojos á las misteriosas brumas que cubren el sepulcro, verá entre ellas agitarse la luz de la fé, la cual le devolverá los consuelos perdidos, enseñándole otra era que no está sujeta al tiempo ni limitada al espacio.

Si una especie de profundo decaimiento ha llenado el alma, empapándola de amargas melancolías, y el desencanto y el desprecio de las cosas humanas han entristecido nuestros días, haciéndolos tediosos y cansados, solamente la fé puede venir á remover el polvo de las decepciones, para que en nuestro corazon germinen de nuevo las esperanzas.

Muchas veces el entendimiento sesiente fatigado, la memoria enervada, la voluntad entorpecida, y la sustancia material presa de un sopor, entre deleitable y molesto, que entorpeciendo los movimientos, fatiga la imaginacion, impregnándola de su cansancio: este estado alarmante, solo puede disiparse, haciendo que la fé destruya las influencias ocasionadas por la pereza.

Otras veces la imaginacion se aviva, presentándonos cuadros, sobre los cuales el deleite vierte sus poderosos atractivos, criando al mismo tiempo imágenes profundas de placer, que con arrebatadora exigencia sumergen al hombre en un mar de delectaciones impuras, origen de la perversion de las costumbres: si en esos instantes la voluntad, haciendo un esfuerzo supremo, ocurre á la fé, ésta salvará á la víctima, despedazando las cadenas de la voluptuosidad.

Si un día la frágil barguilla de la existencia, azotada por el viento de las desgracias, pretende hundirse en la inmensa vorágine del mar, arrastrada al abismo por el infeliz piloto que la dirige; solamente la fé, ardientemente invocada, puede conseguir que aquel prescinda de sus criminales intentos, y deje que la nave siga flotando serena, á impulso de la voluntad suprema que dirige los destinos del mundo.

Cuando el odio y los rencores se apoderan de un corazon, instigándole á la venganza, la cual se le presenta con poderosos atractivos, clamando dentro de él mismo, con la urgentísima necesidad, que es indispensable satisfacer para recobrar la calma y sentir la tranquilidad perdida; si la fé derama á tiempo sus luces, aquel corazon tendrá horror de la sangre vertida y concibirá el generoso sentimiento de perdón para el que ha causado sus desventuras.

El que lleno de amargas decepciones, viajero fatigado, se sienta á la mitad del camino de la vida, viendo con tristeza hundirse en la imposibilidad todos los proyectos que ha concebi-

do, si en medio de su desesperante situación viene un rayo de luz de la fe sacudirá inmediatamente su marasmo y sintiéndose rejuvenecido, con nuevo ardor y vigoroso empeño, acometerá las mas difíciles empresas.

La miseria esa pesada carga que apenas pueden soportar nuestros hombros y que hace tediosa la existencia, envolviéndola en sombras de muerte, solo puede desaparecer si con una convicción profunda, como la que enjendra la fe nos dedicamos al trabajo, procurando sin desearnos entregarnos á buscar el remedio de las necesidades que nos rodean.

Las familias en cuyo seno se agita la discordia, convirtiendo el hogar en un campo de continuados disgustos y en un mar de abundantes disidencias, recobrarán la perdida paz, gozando una perfecta armonia, todos los individuos que la componen, si estos, consiguen que la antorcha de la fe ilumine sus inteligencias.

Esos apóstoles de la ciencia que, retraídos del mundo viven en la soledad, sin que vengan á interrumpir sus profundas meditaciones, ni los gritos revolucionarios de los hombres, ni las tempestades de los vicios, sondearán los abismos de la verdad para encontrarla en toda su pureza, si procuran que el faro de la fe derrame sus resplandores, cerca de ellos, al entregarse á sus afanosas tareas.

Esos infatigables soldados del trabajo que, desde que brotan los primeros rayos de la aurora, hasta que el sol se pierde en el ocaso, con incansable vigorosidad, construyen en sus talleres cuantos objetos son necesarios para el vestido y comodidades del hombre, y para la conservacion de la industria y de la agricultura, sentirán aliviado el peso de sus faenas, si fortalecen sus espíritus con los resplandores de la fe.

Los pueblos que van arrastrándose, entre pesadumbres y sufrimientos, sintiendo caer sobre sus espaldas el látigo de las revoluciones y viendo ultrajados todos sus derechos y preeminencias, es porque han perdido, apagándola voluntariamente, la sagrada llama de la fe, única que sirve para alumbrar el paso de las generaciones sobre la tierra.

Si los diversos grupos de la sociedad, clavan sus pupilas en ese astro fecundísimo, centro de la fe, que derrama con su luz vida y movimiento á todas las criaturas, haciéndolas que cumplan las invariables leyes que les ha impuesto, la humanidad caminará serena y sin tropiezo á su perfeccionamiento.

Si la filosofía penetrase al santuario de la verdad increada, para beber allí, en la fuente infinita del bien, los principios en que se basa la fe, en lugar de ensoberbecerse como se ha ensoberbecido el corazon del hombre, lo habria convertido en un rico perfumero, de donde constantemente brotarían aromas de gratitud.

Si las artes, en vez de buscar las rudas formas que el materialismo ha introducido en las escuelas, se elevaran sobre las pasiones para encontrar, en las fuentes de la fe, los manantiales purísimos que refrescan el alma haciendo comprender las bellezas ideales, el mundo estaría próximo de llegar á tocar en la cumbre de la perfección.

La fe es una luz bendita que desciende, iluminando las inteligencias incorruptibles, bañando la creacion de luces inmortales, y posán-

dose en el entendimiento del hombre, para mostrarle los abismos de belleza que encierra lo que está colocado sobre las esferas que ruedan en el alto firmamento.

La fe es una bendita creencia, místico perfume que, desprendiéndose del corazon de la criatura humana, se eleva entre los globos que tachonan el azul de los cielos, y va á perderse en la inmensidad del espacio. Sin fe no hay virtud, sin fe ni el hombre ni la sociedad pueden progresar, porque ella es la base de toda perfección.

SAVONAROLA.

(Del Bol. Mason. de México.)

Tenemos el gusto de comunicar á nuestros lectores, para lo que pueda interesarles, que las cuatro Logias que trabajaban en Lisboa pertenecientes al Gran Oriente Nacional de España, han trasladado el lugar de sus reuniones á la Calzada de Terregial número 13, en donde se hallan sus secretarías respectivas y las oficinas de la delegación, y en donde se está construyendo un templo digno y capaz. Así nos lo comunica el Respetable hermano J. Villarino, de Lisboa.

Segun carta que tenemos á la vista firmada por el Respetable hermano Policarpo Laso en Santander, el Gran Consejo del Rito de Memphis establecido en New-York para el continente de América ha enviado á dicho hermano la Gran Representacion y Delegacion en España para establecer aquí Logias y Cámaras de dicho Rito. Despues de darnos esta noticia, el querido hermano Laso añade:

«Como el Rito de Memphis sabeis trabaja solamente en grados capitulares, filosóficos y administrativos, que agrupados á los simbólicos forman el conjunto de 95 grados, quizás si continua el pugilato que desde el 68 se viene sosteniendo sobre lo regular ó irregular, lo legal ó lo ilegal, extraviando la opinion, bastardeándolo todo, bien puede suceder que rehuyendo introducir un cisma y dada la ambicion que por obtener grados se há apoderado de muchos hermanos, convenga más tarde que esa Gr. Log. Independiente, continuando en la senda que se há trazado en el simbolismo, pueda no obstante agregar Capítulos, Senados y demas, conservando su independencia.»

Ignoramos lo que podrá hacer más tarde la Gran Logia Simbólica Independiente Española, pero creemos poder afirmar que nunca se saldrá de la esfera de accion que le es propia. No se inmiscuirá para nada en lo que es peculiar de los demas ritos masónicos, pero mantendría á todo trance sus derechos sobre la Masonería Simbólica. Por lo demas si el rito de Memphis se estableciera en España, nuestra Gran Logia no rehusaría mantener con él relaciones fraternales, salvo el derecho jurisdiccional de cada uno.

Sevilla 1883.